EL CERVANTISMO DEL CURSO 1990-1991

Hemos asistido, desde comienzos de los años ochenta, a un importante relanzamiento de los estudios cervantinos en el mundo. A ello ha contribuido de manera decisiva la creación de diversas entidades cuyos fines son el mayor conocimiento y divulgación de la vida y la obra de Miguel de Cervantes. Fue la *Cervantes Society of America*, creada en 1978, la que primero empezó esta labor. Constancia de ello dan las reuniones y congresos que organiza y la publicación de una ya prestigiosa revista *Cervantes*, cuyo primer número apareció en 1981. De esta asociación han sido presidentes importantes cervantistas que residen en los Estados Unidos, como Juan Bautista Avallé-Arce, Bruce W. Wardropper, A. S. Trueblood o Javier Herrero. También en América, en la universidad de Delaware, tiene su sede la colección dirigida por Thomas A. Lathrop, *Juan de la Cuesta Hispanic Monographs*, dedicada básicamente a la publicación de libros que tienen como eje central al autor del *Quijote*.

En España se plasma unos años más tarde, en febrero de 1988, una vieja idea surgida ya en los días del cuarto centenario del nacimiento de Cervantes. En Alcalá de Henares se funda la *Asociación Internacional de Cervantistas*, con sede en esa ciudad. Su presidente es uno de los más destacados cervantistas de la actualidad: don Alberto Sánchez. Con el inestimable esfuerzo de su vicepresidente, José María Casasayas, y del secretario, José Carlos de Torres, han conseguido en el breve tiempo de tres años que la Asociación aumente considerablemente el número de sus socios, la creación y consolidación de unos Coloquios anuales en Alcalá de Henares (en noviembre), el inicio, en colaboración con la editorial *Anthropos*, de una colección cervantina de publicaciones (actas de los coloquios, libros monográficos), etc. Esta Asociación tiene como fines también la creación de un Centro de Estudios Cervantinos y la edición crítica de las obras completas de Cervantes, si bien por el momento no se han podido cristalizar estas pretensiones.

Y paralelamente, la *Sociedad Cervantina* de Madrid, creada en 1953 por Luis Astrana Marín y presidida en la actualidad por Juan Antonio Cabezas, parece haber despertado del prolongado letargo en el que se hallaba sumida. Así, en 1987 inau-

guraba su nueva y definitiva sede en el mismo edificio en el que en 1605 vio la luz la primera edición del *Quijote*: la imprenta de Juan de la Cuesta. Comenzó entonces una nueva etapa, de la que dejan constancia los premios que anualmente convoca para jóvenes estudiosos de Cervantes, así como los actos que en torno al 23 de abril se celebran. Ha iniciado asimismo una línea de publicaciones y una serie de cursos relacionados con Cervantes, Madrid y el Siglo de Oro que esperamos se consoliden.

Y esta actividad cervantina se ha extendido también a otros lugares muy distantes. Podemos mencionar, por ejemplo, las *Jornadas Cervantinas* celebradas en Bahía Blanca (Argentina) en 1980, o el *Coloquio Internacional Cervantino* que se celebró en Würzburg (Alemania), en 1983, o los actos con los que el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Kioto celebró el vigésimo quinto aniversario de su fundación, centrados también en la figura del alcalaíno universal...

El curso 1990-1991 ha sido especialmente fructífero en el campo del cervantismo. Se abrió, en la semana del 12-16 de noviembre, con el *III Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, que se celebró en el antiguo Colegio de San Ildefonso, perteneciente a la Universidad de Alcalá de Henares. Durante esa semana, en sesiones de mañana y tarde, se estudiaron aspectos muy diversos de la vida y la obra de Miguel de Cervantes. Inauguró el congreso don Rafael Lapesa, quien realizó un espléndido comentario del capítulo V de la segunda parte del *Quijote*. Le siguieron siete ponencias plenarias (de Isaías Lerner, Franco Merigalli, James A. Parr, Maurice Molho, Antonio Vilanova, Anthony Close y Elías L. Rivers) y cuarenta y cuatro comunicaciones, entre las que podemos destacar las de Eduardo Urbina, Carlos Romero, Albert A. Sicroff, José Luis Martín Morán, Aurelio González, etc.). Todas las obras cervantinas fueron estudiadas desde perspectivas diferentes. Fue, sin embargo, el *Quijote* la obra que más atención recibió. Numerosos trabajos se ocuparon también de ver la manera en que la obra de Cervantes ha sido recibida a través de los siglos. El coloquio concluyó con una agradable comida en la que se emplazó a los asistentes para el congreso que se estaba preparando y del que daremos cuenta más adelante.

La *Nueva Revista de Filología Hispánica* celebraba en 1990 el cincuentenario de su aparición. Para conmemorar tal efeméride, entre otros eventos, el consejo editorial de la revista decidió dedicar un número monográfico a Cervantes (*NRFH*, XXXVIII, 2, 1990), cuya coordinación ha sido llevada a cabo por la eminente hispanista francesa Monique Joly. Es un denso volumen de cerca de quinientas páginas en el que destacados especialistas analizan diversos aspectos de la creación cervantina: desde las obras atribuidas a Cervantes en diferentes momentos (D. Eisenberg) hasta las fuentes posibles del *Rufián dichoso* (J. Canavaggio), pasando por la poesía cervantina (Francisco Márquez Villanueva, Antonio Alatorre, Adriana Lewis Galanes), el *Persiles* (Aurora Egido) o aspectos generales (la sátira, analizada por A. Close; la picaresca, por Juan Bautista Avalle-Arce; etc.). Son los más

numerosos los estudios dedicados al *Quijote* (Isaías Lerner, John J. Allen, María Caterina Ruta, Agustín Redondo, Giuseppe di Stefano) y a las *Novelas Ejemplares* (Maurice Molho —denso, penetrante su estudio sobre *El celoso extremeño*—, Eduardo Urbina, Edwin Williamson). Este número de la *NRFH* coordinado por la profesora Joly posee para el cervantismo actual una importancia muy destacada, pues aporta interesantes trabajos e ilustra perfectamente cuáles son algunos de los caminos que la crítica está siguiendo en los últimos años en el campo cervantino.

Don Rafael Lapesa impartió durante los meses de octubre, noviembre y diciembre, dentro de las actividades del Colegio Libre de Eméritos, un curso sobre *Comentario Lingüístico y Literario de Textos Españoles del Siglo XVII*. Las tres primeras lecciones de dicho curso fueron dedicadas a comentar fragmentos de obras de Cervantes. En la primera de ellas, el día 15 de octubre, comentó el capítulo XIV de la primera parte del *Quijote*, donde se narra parte de la historia de Marcela y Grisóstomo. Tras una introducción general a Cervantes y su obra estudió algunos de los diversos elementos que aparecen en este capítulo. Especial atención mereció el discurso de Marcela, que constituye una defensa admirable, casi jurídica, de su libertad con todos los recursos de la oratoria: invocación, petición de venia, argumentación y conclusión. Es un discurso de párrafo amplio, ciceroniano, con prosa retórica, guevariana. Señaló también algunas de las posibles fuentes, así como el carácter que presenta la libertad en este personaje y en general en toda la novela cervantina.

La segunda lección (día 17 de octubre) estuvo dedicada al comentario del capítulo VII del *Quijote* de 1615, donde, tras un delicioso diálogo entre don Quijote y Sancho, deciden volver a salir de la aldea. El profesor Lapesa analizó admirablemente la ironía y socarronería de Sansón Carrasco reflejadas en sus expresiones, los diferentes niveles lingüísticos que aparecen en el hablar de Sancho, con sus prevaricaciones lingüísticas, las fórmulas de tratamiento que emplea, etc. Igualmente analizó el modo de expresarse de don Quijote y sus diferencias con el de Sancho así como los registros que utiliza.

Terminó la parte cervantina de este curso el día 19 de octubre con el análisis de algunos fragmentos del entremés *La cueva de Salamanca*. Lapesa explicó diversos aspectos de la lengua de la época que aparecen en el texto, analizó los modos de expresión de algunos de los personajes y estudió el entremés dentro de los rasgos que caracterizan a la producción dramática cervantina de este tipo.

El año 1991 fue inaugurado con el curso dirigido por el profesor Pablo Jauralde sobre *Actualidad del "Quijote"*, dentro de las actividades que organizan los "Cursos de Humanidades Contemporáneas", pertenecientes al Vicerrectorado de Cultura y Actividades Extracurriculares de la Universidad Autónoma de Madrid. Seis de los más destacados especialistas en Cervantes vinieron a este curso, que se celebró en las dependencias del C.S.I.C., durante el mes de enero.

Fue don Alberto Sánchez, director de *Anales Cervantinos* y primero de los cervantistas españoles, el que abrió este ciclo con una conferencia que versó sobre

Las interpretaciones clásicas del Quijote. Realizó un recorrido por las principales interpretaciones que dicha obra cervantina ha tenido a lo largo de los siglos. Dedicó especial atención a la conocida discusión sobre el carácter cómico o serio que Cervantes había dado a su obra, recordando que Cadalso fue el primero que señaló que el *Quijote* podía esconder un significado oculto. Estudió asimismo las interpretaciones que hicieron los escritores alemanes, ingleses y rusos durante el siglo XIX y concluyó con un sintético análisis —el tiempo se agotaba— de lo que Paul Descouzis denominó “La cuarta salida de don Quijote”, es decir la *Generación del 98* y el estudio que realizaron de Cervantes y su obra Unamuno, Azorín, Ramiro de Maeztu y Ortega y Gasset.

Dos días después, el 15 de enero, el profesor Alberto Blecua, de la Universidad Autónoma de Barcelona, se ocupó de estudiar lo que él denominó *El taller de Cervantes*. Analizó la génesis de la primera parte del *Quijote*. Partiendo del ya antiguo estudio de Stagg sobre la composición del *Quijote* de 1605, se mostró partidario de la tesis de que el *Quijote* fue en un primer momento una novela corta, a la que luego Cervantes añadió diversos episodios, los epígrafes de los capítulos, etc. Sólo así se comprenden algunos errores que aparecen a lo largo de la obra. Hizo especial hincapié en el valor fundamental del episodio de Marcela y Grisóstomo, incorporado a última hora por Cervantes, y clave para el desarrollo ulterior de la obra. Cervantes incluiría este episodio porque se aburría utilizando sólo la parodia. Introdujo entonces una narración perteneciente al género de diversión por excelencia en la época: la novela pastoril.

Edward C. Riley, catedrático de la Universidad de Edimburgo y autor de un libro magistral sobre la teoría literaria cervantina, nos ilustró en su conferencia *El “Quijote” y el siglo XX*, pronunciada el día 22, sobre la fortuna que ha tenido la novela cervantina en nuestro siglo. La estudió desde dos perspectivas diferentes, pero muy interesantes. Por una parte se ocupó de las figuras de don Quijote y Sancho y la manera en que han pasado a nuestro acervo cultural. Hoy día todo el mundo conoce a estas dos figuras, aun sin haber leído la obra a la que pertenecen. Se produce en este sentido lo que Riley denominó “versión mítica” de estos dos personajes, independizada ya de la propia novela, siendo éste el máximo triunfo al que puede llegar un autor. Ahora bien, siempre se corre el peligro de que la versión novelesca pueda llegar a ser sustituida por la versión mítica. Por otro lado analizó cómo la novela cervantina se ha visto reflejada en diversas novelas del siglo XX. Recordó la conocida expresión de Lionel Trilling “toda prosa de ficción es una variación del tema del *Quijote*”, y estudió cómo pueden verse claros antecedentes cervantinos (personajes, situaciones...) en novelas del siglo XX muy conocidas: *Ulises*, de James Joyce; *El castillo*, de Franz Kafka; *1984*, de George Orwell; *La peste*, de Albert Camus y *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos.

Mientras que de otros escritores podemos reconstruir su vida casi día a día (Lope, Quevedo), la biografía de Cervantes presenta amplios espacios de los que no se

conoce nada. La búsqueda en archivos, tan beneméritamente realizada por Pérez Pastor, Rodríguez Marín o Luis Astrana, no nos ha proporcionado luz suficiente sobre muchos momentos de la vida de don Miguel. Ni siquiera contamos con un epistolario que nos pueda ayudar a tal efecto, Queda, pues, el intento de buscar en las propias obras de Cervantes rasgos autobiográficos que nos permitan conocer mejor su trayectoria vital. Este fue el propósito de Jean Canavaggio, de la Universidad de Caen, autor asimismo de dos importantes libros sobre la vida y el teatro de Cervantes, en su conferencia *Cervantes a través de "El Quijote"*, pronunciada el día 24. En ella analizó posibles elementos autobiográficos procedentes de los dos prólogos, de la aventura del cautivo, de la aventura de los galeotes, etc. También estudió aquellos episodios de los que se pueden extraer algunas de las ideas de Cervantes sobre la creación literaria. Canavaggio concluyó señalando que Cervantes era probablemente un inadapado, como su personaje, don Quijote, aunque de distinta manera, puesto que mientras que en éste no hay distanciamiento de lo que le sucede, en Cervantes, sí. De otro modo, no hubiera podido escribir el *Quijote*.

La que se preveía muy interesante conferencia de Carroll B. Johnson, de UCLA, sobre *La crítica actual y el "Quijote"*, del día 29, no pudo llevarse a cabo tal y como se esperaba por un doloroso problema familiar del conferenciante que le obligó a permanecer en Los Ángeles. Aun así, el profesor Johnson envió el texto de su conferencia, del que el director del curso extrajo diversos párrafos. Añadió a estos diversas consideraciones sobre el cervantismo más reciente, especialmente sobre la corriente de análisis del *Quijote* de la que fue pionero el profesor Johnson: el estudio psicoanalítico de la obra. A la exposición de Johnson-Jauralde siguió un animado debate.

Concluyó este ciclo de conferencias el día 31 de enero con la participación de Agustín Redondo, cervantista francés de reconocido prestigio que habló sobre *Lo popular y lo tradicional de "El Quijote"*. Conocida es la tradición francesa de estudio de lo popular y folklórico de la literatura. En el caso del *Quijote* destacan los estudios de Maurice Molho, Maxime Chevalier, Monique Joly y Michel Moner. El profesor Redondo, de la Universidad de París, ha publicado asimismo numerosos estudios que relacionan la obra cervantina con el folklore popular, los cuentos tradicionales, el carnaval. Pocos, pues, tan capacitados para hablar del *Quijote* y lo popular como el profesor Redondo. Su conferencia, larga, densa, pero muy entretenida, analizó diversos elementos de la cultura popular que aparecen en la obra cervantina: personajes, creencias, comidas, entretenimientos, juegos, lecturas, etc. Esbozó asimismo las características de la cultura popular: cultura de la naturaleza, apoyada en la predicación —que influía decisivamente en las gentes—, sabiduría vertida en los refranes, sistema antroponómico popular (Pedro = bellaco, Sancho = santo, bueno, etc.), creencias mágicas populares, etc. Todo ello, como certeramente explicó el profesor Redondo, aparece en el *Quijote*.

El día 22 de abril la *Sociedad Cervantina* de Madrid celebró el 375 aniversario de la muerte de Cervantes con un acto en el que se hizo entrega de los premios de

Ensayo sobre el *Quijote* y de Filología cervantina para escritores menores de treinta años que recayeron en Jesús González Maestro y Amparo de Juan Bolufer. Se entregó asimismo el de pintura de temática cervantina que recayó en José González Mas. El acto fue brillantemente clausurado por don Alonso Zamora Vicente que disertó sobre *Cervantes y su lengua hoy*. En esta conferencia analizó diversos elementos que forman parte de la lengua de Cervantes en sus obras, su ideal lingüístico y cómo aparece en ellas una auténtica invasión del habla popular con todas sus características: refranes, frases y cancioncillas populares, etc. Al día siguiente los actos continuaron en la iglesia de san Marcos, donde se ofreció una misa de requiem por Miguel de Cervantes y su esposa, Catalina de Salazar y Palacios. Fuerzas de la Marina española dieron guardia de honor a un túmulo sobre el que se colocaron una edición del *Quijote* y una espada, símbolo de las armas y las letras. Diversas ofrendas ante el monumento a Cervantes en la plaza de España dieron fin a esta conmemoración cervantina.

También en la sede de esta sociedad, dentro del curso *Madrid y su literatura en la Edad de Oro* (de la que esta revista dará oportuna noticia), el profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y especialista también en Cervantes, Antonio Rey Hazas disertó sobre *El "Quijote" y Madrid*. En esta conferencia el profesor Rey Hazas intentó explicar por qué la ciudad de Madrid no aparece en modo alguno en la novela cervantina. Es realmente un caso extraño, ya que Cervantes había dedicado en el *Viaje del Parnaso* conocidos versos de alabanza a la Villa y Corte. Resulta aún más extraño si pensamos que otras ciudades (Barcelona, por ejemplo) sí aparecen y ampliamente en el *Quijote*. La explicación a la que llegó el conferenciante fue la de que Cervantes veía en Madrid, antes de nada, la ciudad de la Corte, la ciudad adonde la gente iba a medrar y a buscar un futuro más o menos incierto. Cervantes, que en varias ocasiones había recibido el rechazo de la administración española, no podía ver con buenos ojos a la Corte. Quizá por eso Madrid no aparece en el *Quijote*.

El curso 1990-1991 acabó con la celebración en Almagro, en el Convento de la Asunción, del *I.º Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Organizado por la *Asociación de Cervantistas* en colaboración con la Universidad de Castilla-La Mancha, tuvo lugar en la semana del 24 al 29 de junio. La organización, dirigida por José María Casasayas (vicepresidente de la AC) y por Joaquín González Cuenca (catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha), consiguió un éxito completo, manteniendo siempre una puntualidad extrema en el horario de las sesiones e informando en todo momento satisfactoriamente a los allí asistentes. Este evento fue inaugurado por el alcalde de Almagro, Luis López Condés y por el rector de la Universidad, Luis Arroyo, quien dio paso a la primera de las ponencias plenarias, a cargo del eminente cervantista Juan Bautista Avalle-Arce, que, asimismo, ha sido nombrado Doctor "Honoris Causa" por esta Universidad. El congreso estuvo estructurado en intensas sesiones de mañana y tarde. Las maña-

nas se abrían con las ponencias plenarias encargadas a primeros espadas del cervantismo: Francisco Márquez Villanueva, Aurora Egido, Edward C. Riley y Maxime Chavalier. Tras ellas comenzaban las ponencias no plenarias —de veinte estrictos minutos para cada una— que se dispusieron de seis en seis en cuatro sesiones paralelas por la mañana y en tres por la tarde. En total el número de las comunicaciones presentadas fue de ciento cuarenta y dos. En ellas participaron destacados especialistas: Alberto Porqueras, Monique Joly, Carlos Romero, María Caterina Ruta, Pablo Jauralde Pou, Antonio Rey Hazas, J. J. Allen, Eduardo Urbina, Javier Blasco, Luis Iglesias Feijoo, Daniel Eisenberg, Antonio Carreño... Echamos de menos, sin embargo, a algunos destacados cervantistas. Sorprendió el elevado número de jóvenes estudiosos: Pilar Berrio Martín Retortillo, Jesús González Maestro, Mónica Gómez-Salvago Sánchez, Fernando Romo Feito, Lourdes Simó, Carmen Marín, etc. Estas intensas sesiones fueron amablemente gratificadas con diversas actividades, digamos, de “extensión cultural”. Así una excursión a las lagunas de Ruidera y a la Cueva de Montesinos, tras la que el congreso en pleno se reunió en torno a una succulenta mesa en la que nadie hizo caso de aquel consejo de don Quijote a Sancho (“come poco...”). O una representación en el corral de comedias de Almagro de los consejos de don Quijote a Sancho; o una visita a una conocida bodega en Valdepeñas... Congreso, como vemos, que cuidó todos los posibles deseos de un cervantista.

Poco antes de la clausura se reunió la asamblea general de la *Asociación* que acordó celebrar el próximo congreso en 1994, en Nápoles. La clausura, en la que pronunciaron sentidas palabras el rector de la Universidad de Castilla-La Mancha, José María Casasayas —ya sin voz— y Joaquín González Cuenca, fue brillantemente realizada por el escritor, Premio Cervantes, Gonzalo Torrente Ballester quien habló sobre *Confieso mi deuda con Cervantes*. En esta disertación hizo un recorrido por las novelas en que él se ve decisivamente influido por Cervantes, así como en aquellas otras obras de carácter crítico en las que expresa sus ideas sobre el genial escritor alcalaíno. De nuevo una grata comida sirvió de despedida a los casi doscientos cervantistas que se reunieron en Almagro por esas fechas.

Intenso, pues, ha sido el cervantismo de este curso. Esperamos que todas estas asociaciones, entidades, personas, etc., continúen en su labor, y que el creador de la novela más universal de todos los tiempos, Miguel de Cervantes, reciba la atención que se merece.

JOSÉ MONTERO REGUERA